

# GOBIERNO ESTA OBLIGADO A FINANCIAR A HOSPITALES Y NO DEBE TOCAR LOS FONDOS DEL SEGURO SOCIAL

El Director del Hospital San Juan de Dios, el Doctor don Antonio Peña Chavarría, ha informado al país del grave problema económico que está confrontando la Junta de Protección Social de San José. Dicha institución no tiene dinero para hacerle frente a los gastos que demanda el mantenimiento de los servicios de dicho hospital, ni está en condiciones económicas para ampliarlo con el fin de dar

cabida a todos los enfermos que soliciten sus servicios.

Se sabe que en forma permanente hay de 300 a 500 enfermos internados en el Hospital San Juan de Dios que tienen que acostarse en el suelo porque no hay camas suficientes. El problema existe porque la Junta no cuenta con los fondos necesarios para resolverlo.

Ante esta situación, los "genios" gobiernistas han ideado un plan de centralización hospitalaria que tendrá como base económica principal los fondos de la Caja Costarricense de Seguro Social. Esto conducirá a poner en grave peligro la base económica del Seguro Social.

La verdadera solución a este problema hospitalario debe ser la financiación completa por parte del Gobierno de los llamados hospitales de caridad. En vez de invertir dinero en una carretera militar para el servicio del Gobierno Americano, lo que se debe hacer es dotar de los fondos necesarios a dichos hospitales. Mucho se gasta en cosas innecesarias, viajes al exterior etc. Bueno es que se gaste algo en la atención de la salud de los costarricenses de escasos recursos económicos

## TIENEN ENORME IMPORTANCIA...

—(Viene de la Pág. 1ª)—

cial, agregó Figueres, existen siempre y cuando las propuestas se hicieran de buena fé y no con fines de propaganda o de penetración política.

La demanda de establecer relaciones comerciales con los países del socialismo tiene un interés fundamentalmente económico, sobre todo para nuestros países necesitados de diversificar sus mercados de exportación. Por eso, tal demanda no es exclusiva de los sectores de izquierda de América Latina, en Asia, y en Africa, sino que la levantan y realizan ya amplios sectores de la burguesía nacional de nuestros países. En nuestra América Latina comercian con el campo socialista Argentina, Uruguay, Brasil, Colombia, México, etc. Los propios Estados Unidos mantienen relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas.

Es natural que los sectores industriales, comerciales y agrícolas de la burguesía nacional lleguen a comprender que las limitaciones de un mercado internacional como el que los Estados Unidos nos imponen, tienen que conducir a una situación de crisis. Contra la crisis, la burguesía nacional de nuestros países tiene que buscar una salida, y esa salida es vender. Para vender hay que buscar nuevos mercados.

Necesita también nuestra burguesía nacional impulsar y fortalecer su desarrollo industrial. Las necesidades de nuestro desarrollo industrial son constantemente frenadas por los grandes monopolios económicos extranjeros, que necesitan nuestras materias primas y necesitan también mantener el carácter consumidor de nuestros mercados en relación con esas mate-

rias primas ya elaboradas fuera del país, y en relación con toda la producción en grande que esos monopolios realizan.

El canje comercial con los mercados socialistas puede abrir el camino para darle a nuestra industria un impulso decisivo.

Los temores del Presidente Figueres acerca de las intenciones de la Unión Soviética cuando propone el establecimiento de relaciones comerciales con la América Latina no son sino el eco de la propaganda anti-soviética ampliamente difundida en nuestros pueblos por los círculos monopolistas yanquis. México, esa gran república hermana del Norte, tiene relaciones diplomáticas y comerciales desde hace muchos años con la Unión Soviética, Checoslovaquia y Polonia. El Gobierno mexicano no se ha visto obligado a cancelar esas relaciones porque peligre su soberanía nacional, o sus intereses democráticos o su seguridad y tranquilidad internas. Han hecho escándalos alrededor de las representaciones socialistas un Pérez Jiménez, de Venezuela o un Batista de Cuba, que necesitan por ese medio hacer méritos ante los Estados Unidos para mantener sus dictaduras. Pero Brasil se propone aumentar su comercio con la Unión Soviética sin temores de ninguna índole. El Gobierno Uruguayo ha iniciado también conversaciones comerciales con la Unión Soviética sin temor de que su régimen democrático al que llaman modelo de América, sufra mengua alguna.

Hay y habrá las veces de siempre que expresan, no la devoción a la democracia y a los intereses de la soberanía nacional, sino la sumisión al Departamento de Estado de los Estados Unidos. Hacer gala de anti-sovietis-

mo y de anti-comunismo, acusar de comunistas a quienes lo son y a quienes no lo son, es ganar indulgencias en el altar del Departamento de Estado norteamericano, ante el cual tantos políticos costarricenses están postrados de rodillas con vistas a las próximas elecciones.

La idea expresada por el Presidente Figueres tendrá que ir penetrando muy hondo en las grandes necesidades económicas de nuestro país, hasta hacer que se concrete en algo positivo. Para eso es necesario que ella fructifique en medidas efectivas que conduzcan a abrir los mercados del socialismo para nuestro comercio y el mercado nacional para los productos de esa parte de mundo que está en constante superación económica. Las reservas que Figueres expone al comercio con el socialismo deben salir del campo de la especulación en que lógicamente se encuentran. El camino para que tal cosa ocurra es que el Gobierno haga una declaración sobre los artículos que Costa Rica podría exportar a los mercados socialistas. Tenemos café, cacao, abacá, caucho, etc. y una gran necesidad de nuevos mercados. Esos nuevos mercados se nos ofrecen y no aprovecharlos sería un paso suicida para la economía Nacional.